





una imperfección, pues hasta que se vea el conjunto de los trabajos de estudio, sería aventurado, porque podrían introducirse en el plan algunas alteraciones. Lo único que hoy podemos decir es que se trata de que pase por Vitoria, Alsasua, Tolosa y San Sebastián, puntos todos bastante importantes.

En cuanto al Estado de los trabajos, diremos que nos consta de una manera positiva están al terminar, se no faltando que reconocer mas que las dos pequeñas porciones o trozos que hay entre Tolosa y San Sebastián, y este punto y Ganchisqueta, trabajos que, a mas tardar, se darán por terminados a mediados del próximo mes de octubre.

Todos los periódicos de provincias que hemos recibido, consagran gran parte de sus tareas a la memoria del ilustre duque de Bailen, dedicándole las mas sentidas expresiones de su dolor. Una de las poblaciones en que ha producido mas dolorosa impresión la muerte del venerable general Castaños, ha sido la capital de Cataluña. Los recuerdos que habia dejado en aquella ciudad y su provincia, eran demasiado profundos para que sus habitantes pudieran considerar su muerte como un duelo puramente oficial. He aquí lo que después de anunciarla a sus lectores, dice el *Diario de Barcelona* que recibimos anoche:

«El Excmo. señor duque de Bailen habia nacido accidentalmente en Madrid, pero su patria adoptiva era Barcelona, en donde fue educado desde su niñez. Su señor padre, cuyo retrato existe en el salón de juntas de la antigua escuela de nobles artes, era intendente general del ejército y marina, y al propio tiempo administrador del real patrimonio. El fue el primer presidente de la real junta de comercio de Barcelona, y durante su administración, se edificó la casa-louja, y se establecieron las escuelas gratuitas, que aún subsisten en el día, y que han producido desde entonces tan distinguido número de alumnos. Barcelona, pues, debe tributar un homenaje de aprecio al esclarecido caudillo, con mayor motivo que ninguna otra provincia de España.

Al recibir en Valencia, por parte telegráfica, la noticia de su fallecimiento, el capitán general lo hizo saber a todas las tropas de la guarnición por medio de una sentida alocución, y al día siguiente debían reunirse todas las fuerzas militares en la plaza de Santo Domingo, en la cual a la una de la tarde, debía cantarse una misa de requiem. En Barcelona, no solamente los cuerpos del ejército deben acudir al Todopoderoso rogándole por el eterno descanso del vencedor de Bailen; todas las clases de la sociedad quieren tomar parte en una demostración tan sincera como justa.

Los diarios de Valencia, hablan de la oportunidad de que se levante en aquella capital una estatua dedicada al ilustre duque. Cúbenos la satisfacción de anunciar que el Excmo. ayuntamiento constitucional de Barcelona, a propuesta de su ilustre presidente, habia concedido el proyecto de dedicar al duque de nuestros generales, a su antiguo capitán general, la creación de un monumento, que logrará a nuestros ojos un recuerdo del entrañable aprecio que profesaron los catalanes al nombre del general Castaños.

He aquí la carta que el cuerpo municipal de Barcelona le dirigiera en 16 de julio último:

«Excmo. Sr.: Los indelebiles recuerdos que la ciudad de Barcelona conserva hacia su ilustrado y antiguo capitán general, por la benéfica influencia que ejerció durante su mando paternal, y por las mejoras urbanas que promovió y llevó a cabo, no podían quedar encerrados en los pechos de los barceloneses sin que se les diera un carácter de pública gratitud.

A este fin, pues, el ayuntamiento, fiel intérprete de los sentimientos de sus representantes, acordó por unanimidad, a propuesta de su presidente, en la sesión del 13, que se erija un monumento dedicado a perpetuar la grata memoria del Excmo. señor duque de Bailen en Barcelona.

Lo que tiene el honor de participar a V. E., esperando que esta resolución merezca la aceptación de V. E., participándole al mismo tiempo que se han mandado hacer los diseños y planos para la ejecución de la obra.—Dios, etc.

El alcalde corregidor.—Santiago Luis Dupuy.

El ilustre duque, con fecha de 31 del propio mes, tuvo la amabilidad de contestar al Excmo. ayuntamiento que aceptaba con viva emoción la espontánea muestra de gratitud que quería tributarle, manifestando, con sus mismas palabras, que en los pocos años que le quedaban de vida, no omitiría medio compatible con sus deseos para emplearlos en objeto de gloria y utilidad para Barcelona.

En su escrito, el anciano general se complacía en enumerar los cargos que ejerciera su señor padre en la capital del Principado, y próximo a descender al sepulcro, se complacía también en enumerar los primeros pasos de su juventud. Recuerda con júbilo que fue uno de los primeros discípulos de la academia de náutica de D. Simbadre Mas, y que aunque ya militar en aquella época, empezó su carrera nombrado capitán en 31 de julio de 1768, hacia sus estudios en la academia militar de ingenieros que estaba establecida en San Agustín el Viejo, y por la noche en las escuelas públicas de dibujo abiertas recientemente en la casa-longa.

Recuerda también que cuando en 1816 se le concedió la capitania general de Cataluña, teniendo presentes los proyectos concebidos por su adorado padre, logró llevar a cabo la grandiosa obra de la construcción de nuestro muelle, y elogia el celo de los comerciantes catalanes que le secundaron en tan colosal empresa, invirtiéndose, dice, muchos millones de reales en la realización de una obra que será objeto de constante admiración, patentizando a los tiempos venideros los esfuerzos que con sus capaces los catalanes.

El noble duque ha dejado de existir: el que tan distinguidos laureles ceñirá a su noble frente, no lega otros timbres a sus sucesores que la memoria de una virtud acrisolada, y un nombre grande en nuestra historia y respetado por todos los generales del siglo. El general Castaños no ha dejado mas bienes de fortuna que su heroica espada. Esta va a ser depositada en la Armería real de Madrid. Su cuerpo descansará en Atocha, rodeado de las banderas que un día conquistara el donado ejército que supo conducir a una de las mas grandes victorias de esta época, y luego al cielo por el descanso de su alma.

El 27 por la mañana descargó sobre Barcelona, y sus inmediaciones una fuerte tempestad de agua y rayos, de modo que hubieron momentos que parecía estar diluviando. Los fosos se llenaron de agua, y también se vieron inundados varios almázcenes y tiendas de los barrios bajos. Las avenidas de los torrentes y riachuelos inmediatos fueron tan considerables, que impidieron pasar los numerosos carruajes que en aquellas horas del día salen de dicha ciudad o se dirigen a ella. Muchos campos cercanos quedaron inundados. Afortunadamente no tuvo que lamentarse ninguna desgracia; tampoco el rayo produjo ningún estrago.

De Fraga escriben con fecha del 29 del pasado la siguiente carta, en la que dan cuenta de las desgracias ocurridas con motivo de la destrucción del puente colgante. Dice así:

«El puente colgante de esta ciudad sobre el río Cinca, ha desaparecido a las cinco menos cuarto de la mañana de este día. La amarra derecha del terraplen ha succumbido al impulso de la gran crecida, y con ella todo el puente, a excepción de los dos pilares. Tres años ha que por el mismo punto atravesaban las aguas un gran boquerón, que fué tapado con mampostería.

Nosotros, aunque profanos, conociendo la rapidez terrible del Cinca, indicamos ya el peligro que amenazaba si desde luego no se construía una gran mu-

ra que recibiese el embate de las aguas en lugar del terraplen, hasta enlazar con el antiguo fortín, que era el defensor del puente de tablas, sin que las inundaciones rápidas y repentinas que se experimentaban hasta mas arriba del convento de capuchinos, hicieran mella en el mismo y su grandioso espacio. Nunca las mas grandes y terribles crecidas han logrado, ni lograrán destruirlo. Nuestros antepasados al levantar dicho fortín, buscaron en él un asilo seguro para evitar los riesgos de las crecientes del Cinca, que no permiten ni retroceder ni avanzar. Además era el punto de recreo de todo el vecindario en los meses del excesivo calor: cogía el camino de Torrente, la antigua y nueva carretera, el camino de Barbastro, y los paseos; pero todo fué destruido y abandonado sin saber por qué.

En otra carta nos dicen lo siguiente sobre el mismo suceso:

«Día de una Jerusalem asolada ha sido la madrugada de hoy para la ciudad de Fraga. Las primeras impresiones de una catástrofe inesperada llenaron todos los ángulos de la ciudad de lamentos y lágrimas que ninguna pluma es capaz de describir: todos corrían juntos en busca de sus desgraciadas familias, que en aquellos momentos aciagos atravesaban el puente. La autoridad local, la guardia civil, la tropa y todo el vecindario dictaban providencias para salvar a los naufragos; pero quién podía llevarlos a cabo, faltando las barcas, que fueron también arrastradas por el furioso elemento? Oíanse los alaridos de las víctimas, y con el auxilio de los anteojos se veía a algunas, agarradas a los trozos del puente, que flotaban.

Entre nueve y diez de la mañana se ha desmenuado en una isla un grupo de seis a siete personas, con el agua a la cintura, entre ellas una madre con su hijo en brazos. Se han pedido auxilios de barcas a Masaleortech y Mequinanza para conseguir su salvación.

La campaña de la aurora, que es la que despierta al labrador, son en el mismo momento de la catástrofe; si tarda media hora mas, hubiera sido mucho mayor el número de desgracias.

Al gobierno corresponde mirar por esta ciudad, procurando alguna indemnización a las desgraciadas familias que han perdido sus cosechas.

Este desgraciado acontecimiento es el complemento de la ruina total de la agricultura de Fraga. Cuatro cosechas consecutivas perdidas; la sequía perenne, que hemos experimentado últimamente, sin poder hacer la semenza; la pérdida de los ganados en el año anterior; las pérdidas de trabajo que experimentará en el caso de las barcas; los terribles tributos que paga; los apremios que sufre por los censos; los perjuicios de la usura, todo está anunciando, si Dios y el gobierno no lo remedian, la extinción de una ciudad laboriosa y puramente agrícola.

—Cinco mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

—Un mil quinientos reales el día.

sejo de Ministros tiene el que suscribe la honra de someter a la real aprobación de V. M.

Madrid 29 de setiembre de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Juan Bravo Murillo.

#### Real decreto.

En vista de lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, y de conformidad con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establece en Madrid una caja general de depósitos separada de las del Tesoro público, y regida por una administración especial.

Para el objeto de su institución serán dependencias de esta caja, en las capitales de provincia y de partido administrativo, las tesorerías y las depositarias de Hacienda pública.

Art. 2.º Ingresarán en esta caja en sus dependencias los fondos en metálico y los efectos de la deuda pública y del Tesoro que deban consignarse en depósito por decisiones de la administración o disposición de los tribunales de justicia, para afianzar contratos que se refieran a servicios generales, provinciales o municipales, para asegurar el ejercicio de cargos y funciones públicas, o para cumplir obligaciones legales de interés público o privado, cuando no haya parte interesada que, con derecho, para ello, exija la consignación en otro lugar.

Art. 3.º Las autoridades y los tribunales no permitirán ordenar la consignación alguna en ninguna otra parte, ni considerarán cumplidas las obligaciones de que procedan las que, contra lo prevenido en el artículo anterior, se hicieren fuera de la caja general de depósitos o de sus dependencias.

Art. 4.º Los fondos en metálico procedentes de los conceptos mencionados en el art. 2.º que, en virtud de disposiciones administrativas, existan actualmente en calidad de depósito en los Bancos o en poder de otros depositarios, se trasladarán desde luego a la caja general, conservándose en ellos las cantidades depositadas en virtud de providencias judiciales, si los interesados no reclamaren su traslación a la caja general.

También se conservarán, hasta que deba hacerse su devolución, los valores de la deuda pública o de otra especie que hubieren recibido.

Art. 5.º La caja general de depósitos admitirá en esta calidad en Madrid, el metálico y efectos públicos, y en las dependencias de las provincias tan solo el metálico que voluntariamente les confíen los particulares, los ayuntamientos, las diputaciones provinciales, los cuerpos del ejército, y toda clase de establecimientos y corporaciones.

Los documentos de resguardo que la caja y sus dependencias libre a favor de los depositantes tendrán, a voluntad suya, el carácter de transferibles o intransferibles.

Art. 6.º Será de cargo de la caja general cobrar en los plazos correspondientes los intereses y los dividendos de los efectos de la deuda pública y del Tesoro que se hubieren depositado en ella, administrativa, judicial o voluntariamente; y el metálico que la caja perciba por este concepto lo conservará en depósito a disposición de los respectivos tribunales, autoridades o particulares, como una parte integrante de los depósitos de que proceda.

Art. 7.º El Estado garantiza con todas sus rentas y haberes la devolución íntegra de los fondos y efectos que por todos conceptos, y con las debidas formalidades, ingresen en la caja general de depósitos y sus dependencias, asegurándolos ante de casos fortuitos, robos, incendios, y demás accidentes de fuerza mayor.

Art. 8.º Los documentos que en resguardo de toda clase de depósitos espida la caja general y sus dependencias, deberán contener la intervención de la contabilidad y espidirse a talon.

Art. 9.º Los fondos depositados en virtud de disposiciones administrativas y judiciales serán devueltos, previo mandamiento de la autoridad o tribunal correspondiente, con presentación de la carta de pago espida a su ingreso, y bajo las formalidades de orden interior que se establezcan, dentro de los diez días siguientes al de haberse comunicado o notificado el mandamiento a la administración de la caja.

Los efectos públicos se devolverán con iguales formalidades tan luego como se reciba aquel mandamiento.

La devolución de los donados depósitos en todo o en parte, se verificará sin detención, presentándose la carta de pago libre de resguardo del mismo, y cubiertas que sean las demás formalidades que se establezcan.

Art. 10.º Si en algún caso no pudiera presentarse la carta de pago porque hubiese sufrido extravío, se anunciará la pérdida de este documento en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de la provincia respectiva cuando el depósito se hubiere hecho en alguna dependencia de la caja; y trascurridos dos meses sin reclamación de tercero, el depósito será devuelto, quedando la caja libre de ulterior responsabilidad.

Art. 11.º La devolución de los fondos y efectos que reciban la caja y sus dependencias se hará por punto general en aquellos mismos días que hubiere verificado la entrega, y en el tiempo y forma expresados.

Sin embargo, atendiendo a la constante movilidad de los cuerpos del ejército, la devolución de sus depósitos podrá ejecutarse en distinto punto que el de la imposición, y lo mismo se hará en su caso respecto de los que pertenecían a particulares cuando lo pidieren y convinieren en ello la administración superior de la caja.

Art. 12.º Al tiempo de imponer los depósitos voluntarios, deberán manifestar sus dueños si la devolución de los que consistan en metálico ha de hacerse, les de contado a voluntad suya, o en plazos fijos o mediante aviso con 15 días de anticipación.

La devolución de los depósitos se verificará siempre cuando lo pidan los interesados.

Art. 13.º Los fondos que ingresen en la caja devengarán un interés anual arreglado a la naturaleza del depósito, y según fueren las condiciones de su imposición.

Por los efectos públicos no se hará abono alguno.

Art. 14.º El interés que abonará la caja será el 5 por 100 por las cantidades que pertenecían a depósitos administrativos o judiciales; igual interés por los depósitos voluntarios cuyos dueños se hubiesen avenido a reclamar la devolución en un plazo fijo o no fijo de un mes, o con aviso anticipado de 15 días; y el 3 por 100 por los que hayan de ser devueltos de contado a voluntad de los imponentes, comenzando en este último caso a devengarse desde el décimo sexto día de la imposición, verificándose en todos hasta el día de la devolución.

Estos jijos registrarán mientras el interés de la deuda flotante del Tesoro no baje del 6 por 100 anual. Llegado este caso, se reducirán en la proporción que correspondiere, precediendo el oportuno anuncio y declaración de plazo a fin de que los dueños de los depósitos voluntarios que no se conformen con la rebaja puedan retirarlos.

Art. 15.º Los fondos que ingresen en la caja general de depósitos se emplearán solamente por ahora en las negociaciones del Tesoro, el cual abonará a la caja lo que esta haya de satisfacer por razón de intereses.

Art. 16.º La caja conservará constantemente sin empleo una tercera parte del importe de los depósitos a metálico que hubieren de ser devueltos a voluntad, sin plazo fijo y sin previo aviso de los depositantes, a fin de atender con religiosidad y exactitud a sus demandas.

El Tesoro pasará a la caja los fondos necesarios para que siempre resulte subsistente la tercera parte del importe de los depósitos impuestos con aquella condición.

En ningún caso ni bajo pretexto alguno se hará uso de los efectos de la deuda pública y del Tesoro.

Art. 17.º Los créditos de la caja contra el Tesoro, y los de los imponentes a cargo de aquella, no están sujetos en ningún caso a la prescripción quinquenal establecida por el art. 19 de la ley de 20 de febrero de 1850 respecto de las obligaciones del Estado, ni a

ninguna otra, siendo siempre y en todo tiempo exigibles en la forma que por este decreto se dispone.

Art. 18.º La administración del Tesoro y la de la caja general de depósitos llevarán cuenta corriente de los fondos que respectivamente se entreguen, y en representación y para mas formalidad del saldo que el Tesoro tenga contra sí cedará este billetes nominativos que aquella conservará en sus arcas.

Art. 19.º Ambas administraciones mantendrán entre sí frecuentes relaciones, y diariamente practicarán las operaciones que sean necesarias para el movimiento de los fondos que reciprocamente deban trasladarse de unas a otras arcas.

Art. 20.º Semanalmente publicará la administración de la caja en la *Gaceta de Madrid* un estado abreviado de sus operaciones, y todos los trimestres una cuenta general detallada de las mismas.

Art. 21.º Dichas operaciones estarán sujetas al juicio del tribunal de cuentas del reino en la forma que las de recepción y distribución de caudales públicos; y al efecto rendirá al mismo tribunal sus cuentas trimestrales la administración de la caja. Esta redactará anualmente una cuenta general y circunstanciada, que publicará el gobierno con las demás del Estado.

Art. 22.º La administración de la caja de depósitos se compondrá, en lo central, de un director con la consideración de jefe superior de la administración pública y general de este servicio; de un subdirector, de un contador y de un tesorero con categoría de jefes de administración y oficiales subalternos con la consideración también de funcionarios de la administración pública, y con los derechos y distinciones consiguientes. En lo provincial ejercerán las comisiones de la caja, bajo la dependencia en esta parte del director general de la misma, los tesoreros, y depositarios de la Hacienda con la inmediata intervención de las contadurías de Hacienda y de las administraciones de los partidos sujetos a la autoridad de los gobernadores.

Art. 23.º El importe de los haberes de los empleados, y las costas del material de la caja general en lo central y provincial, se satisfarán por el Estado, comprendiéndose como los demás servicios públicos, en el presupuesto general del mismo.

Art. 24.º Todos aquellos empleados serán de real nombramiento, en la forma que corresponda según sus clases respectivas, y dependerán del ministerio de Hacienda.

Art. 25.º La caja general de depósitos será inspeccionada por una comisión compuesta de un consejero real, de un ministro del tribunal de cuentas, del gobernador del Banco Español de San Fernando y del prior del tribunal de comercio de Madrid.

La comisión inspeccionará, a lo menos una vez al mes, los libros, asientos y situación de la caja; hará las observaciones que considere convenientes al director de ella, y en caso de advertir faltas de gravedad dará cuenta al gobierno por conducto del ministerio de Hacienda.

Art. 26.º El mismo ministerio someterá a mi real aprobación un reglamento que abraza cuantas reglas y detalles deban observarse para la mejor administración, contabilidad y orden interior del establecimiento.

Art. 27.º En la próxima legislatura dará cuenta el gobierno a las Cortes de las disposiciones que contiene el presente decreto.

Dado en palacio a veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

#### Exposición a S. M.



Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Vengo en nombrar para la plaza de director general de fábricas de efectos estancados, casas de moneda y minas, con arreglo á la nueva organización que se dá á esta dependencia por mi real decreto de esta fecha, á D. Buenaventura Carlos Arribas, que lo fué del Tesoro público, y vocal en el día de la junta de aranceles.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Para las dos plazas de subdirectores de la dirección general de fábricas de efectos estancados, casas de moneda y minas, con arreglo á la nueva organización que se dá á esta dependencia por mi real decreto de esta fecha, vengo en nombrar á D. Ramón Pardo, que lo es de la contribuciones indirectas, y á don Victorio Fernandez Lazcort, oficial de la clase de primeros de la dirección general de rentas estancadas.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Vengo en nombrar para la plaza de contador de la caja central del Tesoro público á D. José Genaro Villanova, oficial de la clase de primeros de la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Vengo en nombrar para la plaza de tesorero de la caja central del Tesoro público á D. Antonio de Echegaray, que lo es de la provincia de Valencia.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Atendiendo á los méritos y circunstancias que concurren en el auditor honorario de marina D. Buenaventura de Córdoba, abogado fiscal que ha sido del tribunal supremo de Guerra y Marina, y diputado á Cortes en la actualidad, vengo en nombrarle para la plaza de jefe segundo de sección de la dirección general de lo contencioso de Hacienda pública, con el sueldo, categoría y consideración que está declarado á los mismos, la cual se halla vacante por fallecimiento del que la ocupaba.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Vengo en nombrar vocal de la junta de aranceles á D. José de Hozeta, que lo es del real consejo de Agricultura, Industria y Comercio, en la vacante que ha resultado por fallecimiento del de igual clase don Antonio Moreno.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Exigiendo el orden administrativo y la regularidad de la contabilidad pública que los servicios de igual ó análoga naturaleza se centralicen en una misma administración, y que los créditos afectos á su pago y la justificación de la inversión aparezcan reunidos en una sola sección de los presupuestos generales de gastos y de las cuentas del Estado, conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El pago de los intereses y la amortización de la deuda atrasada del Tesoro procedentes de servicios del material desde 1.º de mayo de 1828, hasta fin de diciembre de 1849, correrán desde 1.º de enero próximo á cargo de las oficinas de la deuda del Estado, quedando relevadas las del Tesoro de la atribución que en esta parte les confiere el párrafo tercero del art. 37 del reglamento de 23 de agosto de 1851.

Art. 2.º El crédito anual de 10 millones destinado por la ley de 3 de agosto de 1851 á estas obligaciones, y comprendido en el presupuesto de aquel año y del corriente en la sección de los atrasos del personal y material, se incluya en el de 1853 y sucesivos en la de la deuda pública.

Art. 3.º La emisión de los billetes representativos de la deuda mencionada y su entrega á los acreedores continuará haciéndose por las dependencias del Tesoro, á medida que la junta de examen y reconocimiento de los créditos del material y de los procedimientos de tratados espidan sus mandatos; pero cuidarán aquellas de pasar á las de la deuda pública los respectivos talones para que á su tiempo puedan comprarse los billetes.

Dado en palacio á veinte y nueve de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido dictar las resoluciones siguientes:

En 24 de setiembre. Aprobando la expedición de reales cédulas en favor de los individuos y para los oficios que á continuación se expresan:

A D. Manuel María Remedios, escribano de la Mata, de ejercicio para la escribanía de Aeneche.

A D. Félix Castilla, igual para la de Villaseca.

A D. José Batallier, igual para la de Canals.

#### GUARDIA CIVIL.

TERCIO EN COMISION DE LA GUARDIA CIVIL DE LA ISLA DE CUBA.

Estado del servicio prestado por el espresado en la tercera y cuarta semana del presente mes.

Agosto 16.—Se dieron las patrullas prevenidas y no ocurrió novedad.

Idem 17.—Los guardias de la primera pareja de la primera sección José Ortiz y Cayetano Vargas entregaron en la caldería de la Reina á un blanco, por encontrarlo herido en la Calzada de la Reina.—El sargento segundo de la segunda sección, Mariano Concepción, entregó en la caldería de Dragones, como á las diez de la mañana de ayer, á un moreno que, de resultas de un fuerte dolor de estomago, se hallaba desmayado en tierra en la calle del Aguila, como también un tablero que llevaba con varios enseres.—Los guardias de la novena pareja de la cuarta sección, José Gomez y Braulio Serrano, entregaron en la guardia de Tacon á un chino, por estar en la plaza del Vapor á una de la madrugada sin licencia.—Los guardias de la séptima y décima parejas de la misma sección, Juan Fernandez y Francisco Dominguez, entregaron en la caldería del Pueblo Nuevo á un blanco, por encontrarlo ebrio á las seis y media de la tarde de ayer.—El cabo primero Valentín Alonso, de la referida, entregó en la guardia de Tacon, acompañado del guardia Dionisio Parra, á un negro aprehendido á las doce de la noche sin licencia.

Idem 18.—Los guardias de la tercera y cuarta parejas de la tercera sección, Juan de Dios Sanchez y Victoriano Villazuela, entregaron en la caldería del Pilar á un blanco, por sospechoso y tener su licencia cumplida; fué aprehendido á las once de la noche en Cidreaga.—Los guardias de la primera pareja de la referida, Pablo Planellas y Antonio Ordinas, entregaron al capitán pedáneo de Puentes Grandes, á las tres de la madrugada, dos pardas libres, por encontrarlas á des-

hora en Mordaza.—El capitán jefe de línea D. José María Ulibarri, habiendo oído á las once y media de la noche de ayer la señal de fuego, se dirigió con sus secciones segunda y cuarta, y la primera, que se hallaba de servicio, al lugar de la desgracia, que se fué en la calle de Escobar, núm. 85, la cual se hallaba asediado; se procedió á sacar los muebles de la casa, y á la custodia de aquellos por dos parejas, hecho lo cual, con permiso de los dueños de la casa y con aviso de la autoridad, se constituyó parte de la fuerza en el interior de la casa, y con el auxilio de los útiles y la esposición con que trabajaron, bien pronto se consiguió la extinción del fuego, retirándose al cuartel con toda la fuerza á la una de la noche.

Idem 19.—El sargento segundo Tomás Sonevra, de la primera sección, acompañado del guardia José Ortiz, entregó en la caldería de Dragones á dos blancos y un pardo; por haberlos encontrado jugando al prohibido del monte en la calle de Cristina, habiéndoles quitado adobos dos barajas, un peso y tres posetas y media sencillas; lo que entregó también en dicha caldería.—Los guardias de la sexta pareja de la referida sección, Crisanto Fernandez y Bibiano Gimenez, entregaron en la caldería del Prado á una morena, por encontrarla ebria en la Calzada del Circo.—Los guardias de la segunda pareja de la segunda sección, Manuel Pereira y Francisco Ruiz, entregaron en la guardia de Tacon, á las dos de la madrugada, á un negro libre, por encontrarlo sin licencia durmiendo en el callejón de Chavez.

Idem 20.—Se dieron las patrullas prevenidas y no hubo novedad.

Idem 21.—Los guardias de la segunda pareja de la primera sección, Pedro Donate y José Amorós, entregaron en la caldería de Peñalver dos mulas que encontraron sueltas en la calle de la Maloja.—El cabo primero Francisco Palomo, de la cuarta sección, acompañado del guardia Ramon Jalaberto, prestaron auxilio al celador del barrio del Carmen, desde las diez y media hasta las doce de la noche, para registrar una casa en que sospechaba dicho celador se hubiese refugiado algún criminal; no habiendo encontrado ninguno.—Los guardias de la segunda y quinta parejas de la mencionada, Rafael de Juan y Miguel Sanz, entregaron en la guardia de Tacon, á las once de la noche, á un blanco, por encontrarlo durmiendo en un solar que hoy junto á la beneficencia.

Idem 22.—Los guardias de la tercera pareja de la tercera sección, Valentín Checa y Desgraciadas Garcia, entregaron en la caldería del Cerro, á las dos y media de la madrugada, á un negro, por encontrarlo en la Calzada de las Puercas sin licencia.—Los guardias de la novena pareja de la cuarta sección, José Gomez y Braulio Serrano, entregaron en la caldería de la Concordia, á las nueve de la noche, á una negra, que encontraron perdida en el Pícar de la Punta, sin saber decir quien era su amo ni dónde vivía; por no saber explicarse.—Los guardias de la cuarta pareja de la referida sección, Juan José Lagullio y Jacinto Rodriguez, entregaron en la caldería de Pueblo Nuevo, á las seis y media de la tarde de ayer, á una mulata, por encontrarla ebria.

Idem 23.—Los guardias de la quinta pareja de la tercera sección, Raimundo Cárdenas y Pedro Lozano, entregaron en la caldería del Cerro á un blanco, por transitar á las doce de la noche por sitios estraviados.—Los guardias de la octava pareja de la cuarta sección, Ramon Talaberto y Jacinto Rodriguez, entregaron en la caldería de la Lealtad á un blanco, por haberlo encontrado con una herida en el brazo derecho y un golpe en el rostro.—El teniente comandante de la quinta sección, D. Agustín Vials, supo que, como á las doce del día de ayer, cometió un delito el crimen del dar una puñalada á un negro, de la cual le resultó la muerte á las ocho de la noche del mismo; inmediatamente dispuso saliesen cuatro parejas, en distintas direcciones para perseguir al espresado mulato; lograron su captura á las doce y cuarenta minutos los guardias Ramon Lopez, Andrés Franco y Manuel Lozano, entregándole a disposición del celador de Jesus del Monte.—En la misma noche auxiliaron los guardias Felipe Rivera y Felipe Vazquez á un paísa que encontraron enfermo, conduciéndolo á la casa-cuartel y prodigándole los remedios necesarios hasta las seis de la mañana, que ya se hallaba fuera de peligro.

Idem 24.—Los guardias de la primera pareja de la primera sección José Ruiz y Pío Moreno entregaron en la guardia de Tacon á un pardo por haber tirado una piedra á dos salvaguardias.

Idem 25.—Los guardias de la primera pareja de la cuarta sección Juan Lopez Davila y Francisco Tripani entregaron en la guardia de Tacon á un negro por encontrarlo en la plaza del Vapor á las doce de la noche sin tener ocupación en ella.—Los guardias de la quinta y sexta parejas de la quinta sección Felipe Rivera y Benito Panizo, entregaron en la caldería de Jesus del Monte á un blanco por haber entrado en una fonda y no querer pagar.—Los guardias de la segunda pareja Domingo Garcia y Juan Nuñez entregaron en la misma un caballo que encontraron en el portazgo de la Vivora abandonado.

Idem 26.—El cabo primero, Tomás Pasanics, de la tercera sección, acompañado del guardia Genaro Clive, entregó á las dos de la tarde de ayer en la caldería de la Reina un moreno, esclavo y un blanco, aprehendidos á las diez de la mañana en la calzada del Monte, por haber amenazado al primero al segundo.

Idem 27.—Se dieron las patrullas prevenidas y no ocurrió novedad.

Idem 28.—Los guardias de la sexta pareja de la segunda sección, Cristóbal Baamonde y Manuel Alfonso, entregaron en la caldería de San Francisco á las ocho de la mañana de ayer, á un negro y un yuca-teco por estar en reyerta en la alameda de Paula, como también un caballo que conducía el citado moreno, de la propiedad de un blanco.—Los guardias de la quinta pareja de la referida sección Manuel L. Arias y Félix Torralba entregaron en la guardia de Tacon como á las nueve y media de la noche á un negro esclavo por haber parado y registrado á un blanco con objeto de robarle, lo que no pudo verificar por no llevar nada; el citado negro dijo andar prófugo hacia dos días.—Los guardias de la segunda pareja de la mencionada, Manuel Pereira y Francisco Ruiz, auxiliaron á un blanco, para capturar á un mulato, que hacía dos meses se había fugado del consulado de Matanzas.—El cabo primero, Valentín Alonso, de la cuarta sección, acompañado del guardia Juan José Lagullio, entregó en la guardia de Tacon á la una y media de la noche á un blanco por encontrarlo durmiendo en un colgadizo en la calzada de Galeano.

Idem 29.—Los guardias de la quinta pareja de la primera sección, Crisanto Fernandez y Bibiano Gimenez, entregaron en la caldería de Pueblo Nuevo á un blanco por haber tenido reyerta con sus padres á las siete menos cuarto de la noche de ayer, resultando la madre herida de un palo que le dió el hijo.—Los guardias de la quinta pareja de la quinta sección, Juan Nuñez y Felipe Vazquez, entregaron en la caldería de Jesus del Monte á un blanco, por haber hecho el gasto de 6 rs. en una fonda y no querer abonarlos.

Habana 29 de agosto de 1852.—El comandante Agustín C. Bueno.

#### CRONICA DE MADRID.

A las doce del día de ayer tuvo lugar la solemne apertura del nuevo curso académico y la distribución de premios en la universidad literaria de esta corte, estreñándose al efecto el magnífico salón destinado á los actos públicos. Presidió el acto el señor ministro de Gracia y Justicia, que lo es ahora del ramo de Instrucción, teniendo á su derecha al Excmo. señor cardenal arzobispo de Toledo, y á su izquierda al señor nuncio de su santidad. El señor presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Fomento asistían á esta solemidad, así como el presidente del tribunal supremo y varios RR. obispos y otras personas de distinción en diferentes carreras del Estado. El doctor D. Manuel Rios y Pedraja, catedrático de química orgánica aplicada á la facultad de farmacia, era el designado para pronunciar el discurso de apertura, tarea que desempeñó como era de esperar de su merecida reputación.

El tema que se propuso desenvolver el digno catedrático versaba sobre la influencia de la filosofía natural en la civilización, concluyendo con algunas palabras dirigidas á la juventud estudiosa, reunida allí para recibir los honrosos diplomas que habían alcanzado por sus trabajos. La disertación del Sr. Rios y Pedraja fué escuchada con vivo interés por todos los concurrentes, y creemos que fuera de allí se leida con gusto por las cualidades de erudición, de lenguaje y de buen gusto que abundan en ella.

Terminado el discurso se procedió á la distribución de premios, leyendo el señor secretario de la universidad los nombres de los alumnos premiados, y acercándose estos á recibir el diploma de manos del señor ministro de Gracia y Justicia.

La concurrencia, tanto en el claustro como en el sitio señalado para las personas convidadas, era muy numerosa y escogida, quedando todos muy complacidos de esta ceremonia.

El nuevo salón, dirigido por el acreditado arquitecto señor Urquijo, es bellísimo, aunque todavía está sin decorar.

Se ha repartido la tercera entrega de la interesante leyenda titulada CELIAN, que con grande aceptación está publicando el Sr. Mellado en su Biblioteca española. Prescindiendo del mérito literario de la obra, la baratura y elegancia de la edición, y las bellas láminas que ilustran el texto, dibujadas por el inteligente artista D. Vicente Urrabita, aseguran á esta publicación un éxito favorable, y en nuestro concepto merecido.

Y ya que hablamos de obras originales, ahora que tantas y tan destabadas traducciones se publican, justo será que digamos una palabra de otra obra del mismo autor, No hay más que por bien no venga, que acaba de repartir á sus suscriptores el Museo Español, colección de novelas originales de nuestros escritores contemporáneos, que se recomienda por sí misma, en vista del laudable objeto que se propone su editor. La del Sr. Magariños Cervantes, conocido vulgarmente como novelista, ha sido ya juzgada favorablemente, entre otros, por los Sres. Ochoa y Rúa Figueroa, y es sin disputa una de las mejores que ha escrito hasta ahora. Dignos de todo elogio y estímulo son los esfuerzos del editor del Museo por acimular la novela patria, y no dudamos que el público sabrá corresponder á su llamamiento.

Anoche ha tenido lugar la inauguración del teatro Real, representándose la ópera en tres actos del maestro Verdi, titulada I due Foscari. El éxito de esta función ha sido muy bueno. La Sra. Campani y los Sres. Colletti y Roppa fueron muy aplaudidos. La ópera estaba perfectamente ensayada. El cuerpo de coros es muy numeroso y brillante, y la orquesta, que es excelente en todos conceptos, estuvo muy bien dirigida. El teatro estuvo completamente lleno, y la sociedad de lo mas brillante que encierra Madrid.

No han asegurado personas que nos merecen enteró crédito, que el 21 del pasado mes, con motivo de depositarse el cadáver de un niño, hijo de uno de los congregantes, en el cementerio de la parroquia, mediaron tales contestaciones entre el alférez pardo y el capellán encargado, por ciertos exagerados derechos que parecían reclamarse, que disgustaron extraordinariamente á todos los sujetos que formaban el cortejo. Diferentes voces se lea ocupado la prensa periódica en denunciar hechos del de la naturaleza que referimos, y sería de desear, puesto que no se corrigen, que la autoridad eclesiástica tomase parte en el asunto, á fin de que precisara á comprender á los que fácilmente lo olvidan, los deberes de humildad y pobreza que tienen sobre sí, y de que están obligados á dar ejemplo. En cualquiera otra clase de persona se miraría con particular desagrado un proceder semejante en momentos tan críticos; en aquellas á que nos referimos con doble razón.

Parece que antes de ayer salió de esta corte en el correo de Cádiz don Matilde Díez, que al fin se ha decidido á pasar á la Habana.

Se está ensayando en el teatro de Variedades para la salida del primer acto del género cómico, D. Esteban del Rio, la comedia en tres actos y en verso, original de D. Leandro Fernandez de Moratin, titulada El viejo y la niña, y el sainete de D. Juan del Castillo, nominado El maestro de la luna.

Ha regresado á esta corte, procedente de las provincias, el doctor Ovídio P. Mackechan. Jamás esta buena noticia á su numerosa clientela.

Leemos en la Gaceta Militar:

Habiendo anunciado algunos periódicos que en el presente mes de octubre debían verificarse grandes maniobras de caballería en los campos de Alcorcón ó de Torrejón de Ardoz, presididas por el director general del arma, hemos procurado indagar la exactitud de semejante noticia, y bien informados podemos asegurar que, en efecto, se reunirán los cuerpos de dicha arma pertenecientes al distrito de Castilla la Nueva en campo de instrucción, elegido entre el puente de Vivero y el segundo de los indicados puntos; pero no para proceder á grandes maniobras, y si solo para tener, con la alternativa de un día de descanso, quince ejercicios doctrinales en una y dos líneas, cuya medida proporcional al director la ocasión de asegurarse de la uniformidad de los cuerpos respecto á la observancia del nuevo reglamento táctico, y ensayarlos en las evoluciones combinadas y movimientos preparatorios que deben servir de base y son imprescindibles rudimentos de las grandes maniobras que se han anunciado, y que mas adelante no dejarán de verificarse.

Por la secretaría del gobierno militar de esta plaza se anuncia que los jefes y oficiales excedentes de estados mayores de plaza pasarán la revista de comisario del mes actual ante el de guerra, D. Luis Blanco Velilla, que vive plaza de Bilbao, núm. 6.º primero, cuarto tercero, el día 5 del mismo de cinco á seis de la tarde.

Los testamentarios del difunto duque de Bailen han dispuesto publicar una memoria histórica, en la cual se consignen todos los hechos gloriosos de la vida de tan ilustre personaje. Está encargado de este trabajo el conocido escritor D. José Amador de los Rios.

No habiéndose llevado á cabo la contrata del tenor Ordán para ingresar en la compañía de la zarzuela del teatro del Circo, como se había dicho, ha quedado sin ajuste el referido cantante, que sería buena adquisición para cualquier empresa; pues recientes están los aplausos que el público le tributó este verano por su buen desempeño del papel de Elvino en la ópera la Sonambula.

Con motivo de ser mañana día de S. M. el Rey, habrá esta noche serenata en la plaza de Palacio.

El Excmo. señor arzobispo de Selevucia conferirá hoy á las ocho de la noche el Santo Sacramento del Orden en la iglesia de las Descalzas Reales.

Ayer mañana fueron atropelladas por un coche, en la calle del Arenal, una señora y una niña, á las cuales, si no de un fuerte golpe y sus consecuencias, libertad, tal vez de la muerte, un caballero que, sujetando lo caballos con extraordinario arrojo, logró detener el carruaje.

Esta tarde habrá procesion pública con la imagen de Nuestra Señora del Rosario en las iglesias de Atocha y Santo Tomás.

Las salas de nuestros teatros no tienen por lo general la ventilación necesaria, de donde resulta que en ellas se respira un aire demasiado denso. La aglomeración de personas en un local pequeño produce siempre una temperatura elevadísima, que en el recinto de nuestros coliseos suele ser causa de frecuentes pulmonías, sobre todo en el momento de la salida, y principalmente en los meses frios. Son muy pocas las personas que resisten un tránsito violento de diez ó quince grados en el aire respirado sin notable deterioro de su salud. El teatro de Variedades, por ejemplo, cuya platea es reducida, y donde los espectadores están apiñados en un espacio reducido, necesita mas que ningun otro tener la ventilación conveniente de que ahora carece. Estas últimas noches se respiraba en él aire sofocante.

Lista de los 50 premios mayores del sorteo de la lotería moderna, verificado ayer 2 de octubre.

Números.	Ps. fs.	Números.	Ps. fs.
15,613.	30,000.	1,605.	400.
27,018.	10,000.	23,902.	400.
3,355.	4,000.	7,215.	400.
30,000.	2,000.	23,515.	400.
25,058.	1,000.	27,584.	400.
1,842.	1,000.	24,900.	400.
20,175.	1,000.	554.	400.
4,253.	1,000.	28,647.	400.
20,988.	500.	15,232.	400.
15,337.	500.	1,252.	400.
25,843.	500.	24,315.	400.
8,661.	500.	25,943.	400.
26,571.	500.	15,440.	400.
11,580.	500.	3,622.	400.
3,100.	500.	14,351.	400.
2,627.	500.	6,850.	400.
16,135.	500.	20,979.	400.
8,771.	500.	25,042.	400.
12,585.	500.	3,170.	400.
14,521.	500.	20,456.	400.
25,514.	500.	22,533.	400.
21,267.	500.	13,069.	400.
1,592.	500.	22,079.	400.
2,618.	500.	24,108.	400.
5,755.	500.	19,454.	400.

Nota. Los premios restantes son: 30 de 200, 50 de 100, y 678 de 40 pesos fuertes.

#### APERTURA DEL TEATRO FRANCES.

Desde luego puede asegurarse que el teatro francés no aspira á la subvención ofrecida por el decreto de teatros á la empresa que consiga formar mejor compañía en el presente año cómico.

Las esperanzas del público, y nos atrevemos á creer que aun las de la empresa misma, han sido defraudadas lastimosamente en este punto, sin que sepamos de cierto á quien deba culparse de semejante percañe.

Sucedo á veces que en las compañías dramáticas (aun en aquellas á cuya formación preside el mas esquisito celo y la experiencia mas ilustrada), se encuentran partes mas ó menos endebles, diferencias mas ó menos sensibles en el conjunto de los individuos que la componen. Pero la formación de una compañía como la del teatro de la Cruz, ó ha sido encomendada á alguno de los que ven con disgusto la aclimatación de la escena francesa en nuestro suelo, ó á algun extranjero que ha creído que es demasiado buena para el público de Madrid lo que sería detestable para el de Pontoise ó Brives-la-Gaillarde. Sea como quiera, no corresponde á lo que tenía derecho de esperar un público que en el último año no ha escaseado, por cierto, las muestras de galantería ni los honores de la hospitalidad á los actores franceses.

Tampoco corresponde al objeto que es de suponer se propuso el gobierno al conceder un privilegio para el establecimiento del teatro extranjero en Madrid, privilegio que estamos nosotros lejos de censurar, si puede influir en el adelanto y progreso de nuestros actores nacionales, y aun en el buen gusto del público.

Pero digamosnos francamente: ¿qué idea habrá de formarse en nuestro país del estado en que se encuentra el arte escénico en Francia, si es preciso juzgar por la muestra poco lisonjera que nos presenta la Cruz?

Tienen algo que aprender aun, nuestros mas oscuros actores de provincia, de esos artistas sacados por la empresa de los últimos rincones de los departamentos? Y finalmente, ¿qué solaz, qué distracción puede proporcionar al ilustrado público del teatro de la Cruz, esas lastimosas representaciones que recuerdan involuntariamente las comedias caseras?

Sin reconocer á Dargis, Thibaut y Roché como grandes artistas, el público no ha encontrado en los nuevos actores quienes los hayan reemplazado; y por cierto, volvemos á decir, que no eran aquellos artistas de los que se reemplazan fácilmente. En cuanto á Mlle. Lobri, Mmes. Dargis y Moreau, podrán reemplazarlas las actrices que hemos visto hasta ahora?

Nosotros estamos inclinados á creer que las primeras víctimas del triste desengaño de que nos ocupamos, han sido las personas que se hallan al frente de la empresa, y de su buena fe y de la consideración que siempre han mostrado hacia el público, que tan generosamente los ha secundado en el difícil propósito de establecer el teatro francés en nuestra capital, esperamos pongan pronto y eficaz remedio á un estado de cosas que no puede continuar toda la temporada. Si sus intenciones al haber la contrata han sido mal interpretadas, ó se ha abusado de su confianza, cosas ambas que nosotros ignoramos completamente, y que solo enunciamos aquí en sentido condicional, rescindase la contrata total ó parcialmente, y satisfágase á lo que tiene derecho de exigir el público en general, y muy en particular los numerosos abonados al teatro francés.

No nos parece prudente entrar por hoy en el análisis de la función con que ha dado principio la Cruz á sus trabajos en la presente temporada.

Aconsejamos, sin embargo, á la empresa desista completamente del drama, no porque supongamos nosotros en el público aversión, ni aun siquiera indiferencia por el drama francés. Sería seria un absurdo. Sino porque la empresa sabe mejor que nosotros que en la literatura dramática, como en todas las cosas, lo grave y lo sublime es lo que mas interesa al ridículo.

Otra cosa queremos suplicar á la empresa antes de concluir, y esperamos de su galantería que acceda á nuestras justas reclamaciones. Las señoras que frecuentan los palcos de platea situados á la izquierda del actor, se quejan amargamente de cierta pieza colocada en aquel lado de la sala, y que con sus perfumes las trastorna y las haría insostenible la función mas escogida. No es imposible, á nuestro modo de ver, que á imitación de otros teatros, se suprimiese en el francés esta pieza de desahogo, y se trasladase tácitamente á la vasta plazuela que dá frente al coliseo. Así se conciliaría la decencia con la comodidad de todo el mundo.

#### CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora del Rosario, San Cándido, mártir, y San Gerardo, abad.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de Santo Domingo, donde se celebra función á Nuestra Señora del Rosario, con misa mayor á las diez y panegírico que dirá D. Adrian de Bustamente, y por la tarde solemnes completas y reserva. Se celebra la función principal y sigue la novena de Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de Santo Tomás; predicará en la misa D. Ruperto Urra. También se tributan solemnes cultos y continúa la novena del Rosario en la iglesia de Atocha: á las once será la misa mayor á espensas y con asistencia del Sermo, señor infante D. Francisco; estará S. D. M. de manifestio, y predicará don Castor Compañon. Igualmente se festeja á la Virgen del Rosario y sigue la novena en la iglesia de la Pasión: predicará por la mañana D. Ciriacio Cruz, y por la noche D. Pedro Páomeque.

SANTO DE MAÑANA. San Francisco de Asís, fundador. CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en San Francisco, donde se celebra función á su titular, con misa mayor á las diez y panegírico que dirá D. Diego Ruiz del Castillo, y por la tarde solemnes completas y reserva. También se tributan cultos al mismo serafico padre en las iglesias de su órden, predicando por la mañana los oradores siguientes: en la Concepción Francisca, D. Mariano García Ruiz; en las Descalzas, D. Gregorio Montes; en San Pascual, D. Pablo Santos Valcárcel; en las Recoletas, D. Evaristo Colorado; en San Antonio del Prado, D. Luis Iraseta; en las Beatas de San José, D. Eugenio Aguado; en las Capuchinas, D. Pablo Rollo, y en las Calatravas, por la comunidad de Santa Clara.

#### BOLSA.

SIN OPERACIONES.

3 por 100 consolidado, 47.  
3 por 100 diferido, 24 15/16.  
Amortizable de primera, 11 3/4.  
Id. de segunda, 6 7/16.

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.  
Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000.  
16 agosto 1841, de 1000. 9,000,000 á 104 d.  
Coruña 16 agosto, de 4000. 8,000,000.  
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 á 76 1/2 p.  
Id. id. 2000. 30,000,000 á 77 1/2 p.  
Id. junio 1851, 2000. 30,000,000 á 76 3/4 d.  
Id. de agosto de 1852 de 2000 rs. 55,000,000 á 75 p.  
Con interés de 6 por 100 al año.

#### CAMBIOS.

SOBRE EL EXTRANJERO.

Londres á 90 días por 1 p. f. 5 30  
París á 8 días por 1 p. f. 5 26

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/4	Logroño.	1/4
Alicante.	par.	Lugo.	1/4
Almería.	1/4	Malaga.	1/4
Avila.	1/4	Malorca.	1/4
Badajoz.	3/4	Murcia.	1/4
Barcelona.	par.	Orense.	1/2
Bilbao.	1/8 d.	Oviedo.	1/4
Burgos.	1/4	Pamplona.	1/4
Caceres.	3/4 d.	Palencia.	par.
Cádiz.	1/4 d.	Pontevedra.	par.
Cartagena.	par.	Salamanca.	par.
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	par.
Córdoba.	1/4	Santander.	1/4
Madrid-Real.	1/2	Santiago.	1/4
Sevilla.	1/2	Sevilla.	par. p.
Sevilla.	1/4	Sevilla.	par. p.
Sevilla.	1/2	Soria.	1/2
Sevilla.	5/8	Tenel.	1/2
Sevilla.	1/2	Toledo.	par.
Sevilla.	3/4	Valencia.	par.
Sevilla.	3/4	Valladolid.	par. d.
Sevilla.	1/2	Vitoria.	1/4
Sevilla.	1/2	Zamora.	par.
Sevilla.	1/2	Zaragoza.	par. p.



